

INTRODUCCIÓN

Este libro nace de una pregunta que me ha acompañado en los últimos años: ¿puede un texto dramático escrito en otro tiempo y en otro lugar mantenerse vivo en el presente? ¿Puede dialogar con el espacio concreto donde se representa, con el público de esa noche, con las urgencias de ese territorio específico?

Para responder esa pregunta fui construyendo un concepto. Lo llamo teatro situado: un teatro que se ancla al espacio físico donde ocurre, que dialoga con el entorno real en el que se sitúa, que entrelaza ficción dramática y realidad concreta sin que una absorba a la otra. Un teatro donde el lugar de la puesta en escena no es un dato secundario sino parte constitutiva de la obra.

La pregunta central de este libro es, entonces, de qué manera un texto previo —fijado por una autora o un autor en un contexto determinado— puede dar lugar a un teatro situado en el presente. Para ello ese texto debe mantener un diálogo activo con un espacio nuevo, otro, que reside en un momento distinto al de su escritura. ¿Cómo evitar que la literatura de otros tiempos se convierta en sedimento? ¿Cómo hacer que interpele al presente?

Encontré muchas respuestas en los manuscritos teatrales inéditos del creador y cineasta chileno Raúl Ruiz (1941-2011). En su dramaturgia inédita detecté los rasgos de una escritura permeable: abierta al contexto, al espacio concreto, al momento preciso de la representación. Me focalizo aquí en el análisis de *Edipo hiperbóreo*, escrita y presentada en Buti, Italia, en 1989, y en mi propia experiencia de editarla a partir de los manuscritos en italiano y francés, traducirla al español y llevarla a escena en Basilea, Suiza en 2020.

Ruiz no llamó teatro situado a su creación dramática. Pero su escritura —con la enorme libertad de interpretación que concede, con su apertura al presente en constante movimiento y su fascinación por lo cotidiano y lo

imprevisible — crea las condiciones exactas para ello: un vínculo entre la obra y el espacio, entre la ficción y el entorno real donde esa ficción cobra vida.